

# DENUNCIANCIA

Publicación Mensual Argentina.

Abril • Mayo 1982 • Año 7 • No. 67

Argentina:



Abundan casos similares en la historia de la humanidad. Gobiernos opresores que tuvieron que recurrir a hechos extraordinarios o litigios (reales o ficticios) con otros gobiernos extranjeros para: 1) desviar por un tiempo la atención pública de la política antipopular con que gobiernan; 2) disminuir las tensiones sociales, producto de esa política; 3) lograr consenso nacional y apoyo; 4) o, simplemente, poder retirarse, fracasados, pero con algún reconocimiento.

La dictadura militar argentina el 2 de abril dio el paso extraordinario de recuperar Las Malvinas teniendo en cuenta, entre otras, esas cuatro razones internas.

No es la primera vez que la dictadura argentina trata de resolver o neutralizar problemas internos con hechos internacionales: en 1978 el dictador Videla quiso utilizar el Mundial de Fútbol con similares fines; luego fue el litigio con Chile por el Canal de Beagle, que tuvo a sectores de la población argentina en «pie de guerra» por las prácticas belicistas de la dictadura. Pero esta vez la aventura de los militares llegó más lejos. La lucha por la recuperación de las Malvinas es mucho más que un campeonato de fútbol o que la fratricida guerra que planeaban contra los chilenos. Esta es una histórica lucha anticolonialista, sentida por todo el pueblo argentino.

Galtieri necesitaba un argumento de semejante calibre, pues esta vez las contradicciones que debe resolver son mayores que las que enfrentaron los dos gobiernos anteriores de esta misma dictadura. Mayores, porque los militares no encuentran salida ni mucho menos solución a la crisis política, económica y social que vive el país; con un pueblo cada vez más organizado y consciente de que la única solución a la crisis es el derrocamiento de la dictadura. A esto se le deben sumar las fisuras internas de las Fuerzas Armadas que ya amenazaban a Galtieri con hacerlo durar en el sillón presidencial menos que a su antecesor Viola. Entonces, el caso Malvinas era una buena oportunidad para cohesionar a la institución militar.

## EN EL ORDEN INTERNACIONAL

Declamamos que existían otras razones para llegar al 2 de abril, y son sobre todo de índole internacional. Es bien conocido que los militares quieren hacer de Argentina la Sudáfrica latinoamericana. Sus intervenciones directas contra los pueblos boliviano, salvadoreño, guatemalteco y nicaragüense así lo demuestran. También, la coordinación terrorista que existe entre varios gobiernos sudamericanos, liderada por el argentino. El prestigio terrorista y mercenario de los militares argentinos crecía considerablemente con la iniciativa militar de recuperar las islas y mucho más de salir victoriosos enfrentados a una potencia. Al considerarse perjudicados por la política de Derechos Humanos y ante lo que ellos consideraban debilidad del gobierno de Carter, los militares se autoproclamaron los «salvadores de la civilización occidental y cristiana». Con Reagan, las relaciones bilaterales mejoraron, y ésta es otra razón para la aventura malvinense.

EEUU posee bases militares en la estratégica Patagonia argentina. Previo al 2 de abril, el canciller argentino Costa Méndez mantuvo conversaciones secretas con el embajador norteamericano en Argentina, Harry Schlaudermann, para negociar la instalación de una base naval norteamericana en las Malvinas.

El papel de mejor aliado en Latinoamérica, gendarme y mercenario, el ofrecimiento de una base estratégica y el hecho de que Jeanne Kirkpatrick, una de las figuras claves del gobierno norteamericano haya sido agasajada con una cena en la embajada argentina en Washington al tiempo que los

## ¿UN BOOMERANG?

Por Sergio Quintana



Son los hijos del pueblo argentino los que luchan y lucharán contra el colonialismo.

argentinoso desembarcaban en las Malvinas, sin mencionar los lazos económicos, hizo pensar al gobierno argentino que contaría con el apoyo de la primer potencia imperialista a la hora de la guerra.

Pero esa misma mentalidad gendarme les impidió a los militares argentinos ver que tan sólo con eso: mercenarios al servicio del imperialismo, administradores de sus bienes y represores de los pueblos que luchan por liberarse de él.

Si bien existen antagonismos y competencia entre las potencias, y en este caso concreto entre EEUU y los británicos, los uno lo que es la idea básica de su existencia: los países del tercer mundo, las neocolonias existen para servirse de ellas, expandir sus mercados, generar ganancias hacia las metrópolis y abarcar mayores áreas de influencia. Esto no se discute entre imperios, aunque puedan llegar a competir por influir en algunas zonas. Fundamentalmente están unidos en su lucha contra las neocolonias, los oprimidos y los explotados. Se trata de una alianza estratégica. En cambio los militares argentinos y la clase que representan son sólo socios menores y utilizables de las potencias.

Entonces, ¿cómo suponer que EEUU podría apoyar a una neocolonia como Argentina en contra de un aliado como Inglaterra? Los generales argentinos creyeron que el hecho de ser gendarmes y «mano derecha» de EEUU en las masacres de los pueblos latinoamericanos les daba derecho a «acciones preferenciales» en esta «sociedad». La lección fue bastante clara: el papel de socios menores, mercenarios o sirvientes de los imperios no les da derecho a entrar en la «gran sociedad», en la alianza estratégica.

## EL PUEBLO

El pueblo argentino apoya esta lucha contra el colonialismo y por la soberanía nacional, pero no confía en los militares, y no por una cuestión de inferioridad técnica con respecto a los ingleses, sino por la política entreguista que la dictadura tiene como base de su programa económico. Es el pueblo el que históricamente, una y otra vez ha salido en defensa del patrimonio nacional, mientras que los militares y más decididamente desde que asumió esta dictadura y, particularmente, con el gobierno de Galtieri, están entregando la economía del país a manos extranjeras.

¿Puede haber confianza en estos vendedepatrias? ¿Puede haber confianza en quienes durante 6 años se aliaran públicamente por la «victoria» obtenida contra ese mismo pueblo? ¿en quienes mostraron orgullo por los miles de muertos, prisioneros, torturados y «desaparecidos» que cobraron entre el pueblo argentino?

La gigantesca campaña propagandística montada por el gobierno para lograr consenso por parte de la opinión pública tuvo efectos inesperados para el mismo gobierno. El mismo pueblo que pocos días antes había sido brutalmente reprimido, esta vez le ganaba la calle a los dictadores, y no sólo para hacer conocer ante el mundo que «las Malvinas son argentinas» sino también que «la dictadura NO».

Aquí se conjugan dos reivindicaciones históricas del pueblo argentino. Por un lado, la defensa de la soberanía nacional del colonialismo británico y por otro, la defensa de la democracia. La dictadura tuvo que aguantar cientos de verdades (como la consigna que citamos) que el pueblo le «cantó» en la cara, pues necesitaba mostrar a posibles gobiernos aliados que esta cruzada no era una locura de unos militares «fascistas» (como lo propagandizó el gobierno inglés) sino que gozaba de apoyo popular. Grabaciones televisivas de las concentraciones en Buenos Aires distribuidas por todo el mundo, pero principalmente en Europa (ya el MCE había declarado el bloqueo, pero podía neutralizar a ciertos países en caso de guerra) y en los EEUU, cuando se desvanecían las esperanzas de lograr su apoyo, mostraron al pueblo gritando consignas por las Malvinas y antidictatoriales. Por otro lado, el incremento en cantidad y calidad que van tomando las luchas populares, no han podido ser frenadas, al conjugarse estos dos aspectos fundamentales en las últimas movilizaciones realizadas, y los dirigentes políticos y sindicales con la intervención que tuvieron en esta causa, junto a toda la civilidad, están en una mayor posición de fuerza para exigir un gobierno democrático.

## ¿UN BOOMERANG?

Decíamos al empezar esta nota que a lo largo de la historia muchos gobiernos, al verse atrapados por problemas internos, utilizaron diversas tretas para desviar la atención pública de los reales e insolubles problemas internos. Al igual que los dicta-

dores argentinos, Napoleón III en el siglo XIX tenía su buena experiencia en esto. Después de lanzarse en una desastrosa aventura contra México y mientras el descontento y las luchas internas en Francia crecían, emprendió una campaña contra Alemania.

Allí terminó su aventurerismo, pues el pueblo francés se levantó en insurrección creando la Comuna de París.

¿Podría ocurrir que la aventura de la que hoy somos testigos se transforme también en un boomerang? □

### ● El Salvador:

#### Comunicado del FMLN

pág. 8

### ● Argentina:

#### La clase obrera avanza

pág. 3

#### Arte:

#### Teatro Abierto en Bs. As.

pág. 4

#### Cultura:

#### Adellach:

#### Anticipo de Cordelia

pág. 6

### ● Bolivia:

#### Entrevista Dirigente COB

pág. 4







